

TEMA 6. LOS NUEVOS ESPACIOS RURALES. PAISAJES AGRARIOS DE ANDALUCÍA.

Como Andalucía, al igual que el conjunto de España, presenta los rasgos propios de los países desarrollados, vamos a centrarnos en los principales tipos de paisaje agrario que podemos encontrar en Andalucía.

Paisajes agrarios de Montaña. Ocupan las zonas de Sierra Morena (Huelva y Sevilla) y de las Cordilleras Béticas (Cádiz, Málaga, Granada, Almería, Córdoba y Jaén). Caracterizados por poseer un relieve accidentado y por su altitud, son más aptos para la ganadería (sobre todo caprina y ovina) que para la agricultura. Esta requiere un esfuerzo añadido, la construcción de **bancales** o terrazas, que permiten el cultivo de laderas. En cualquier caso, esta agricultura es poco productiva y no ha dejado de ser una **agricultura de subsistencia**, lo que ha favorecido el abandono del campo y la masiva emigración de la población rural. En la actualidad es estado de abandono de estas zonas es muy grande, siendo el turismo rural una de las principales alternativas de futuro.

Paisajes de campiñas y llanuras. La Andalucía del Guadalquivir. De relieve llano y ondulado y de clima suave, muy apto para la agricultura, predominan en la Andalucía Occidental, en las tierra alrededor del Valle del Guadalquivir (Huelva, Sevilla, Cádiz, Córdoba y Jaén). Predomina el monocultivo de cereal (Sevilla) y de olivar (Córdoba y Jaén). También son frecuentes las grandes explotaciones en manos de un solo propietario (latifundio), lo que ha generado una abundante mano de obra asalariada (jornaleros), que en la actualidad se encuentra en retroceso debido al alto grado de mecanización del campo que, aunque asegura una mayor productividad, aumenta el desempleo. Predomina en estas zonas el poblamiento concentrado, dando lugar a las llamadas agrocidades.

Paisajes agrarios de litoral. Buena parte del litoral andaluz ha perdido sus rasgos tradicionales en beneficio del turismo masivo. Las zonas que aún se dedican a la agricultura presentan temperaturas óptimas, que posibilitan los cultivos tropicales (chirimoyas, aguacates ...) y los llamados cultivos bajo plásticos, de carácter intensivo, muy productivos pero de fuerte impacto paisajístico y ambiental.